



FORO: DEPORTE, COMERCIO JUSTO Y CONSUMO RESPONSABLE: COMPARTIENDO VALORES, GENERANDO ALTERNATIVAS

ANAÏS ZINS BARRO

No puedo negar que me encontraba incrédula en el momento en el que desde el colegio nos presentaron la actividad que se iba a realizar sobre el comercio justo. Todos sabemos que los adolescentes tenemos otros intereses y a veces somos reacios a charlas. Creemos saberlo todo. Sin embargo, me llevé una grata sorpresa a medida que iba pasando el tiempo de la actividad y nos explicaban en qué consistía el comercio justo. Me di cuenta que la actividad era una manera de aprender de forma divertida y diferente.

A medida que nos iban explicando, cada vez era más interesante, pues nos señalaban por qué era necesario el comercio justo. Así, nos explicaron algunos aspectos como los siguientes: cómo pagar a los empleados de forma justa; cómo tener un lugar apto de trabajo; la igualdad salarial entre hombres y mujeres, la necesidad de adquirir productos en los que no se empleara mano de obra infantil, etc

Para que observéis lo amena y divertida que fue la actividad, a lo largo de la misma se propuso la realización de un juego: el brilé. A través del juego se intentaba que tomáramos conciencia de los distintos factores que hacen necesario que exista un comercio justo. De esta forma, se dispuso dos equipos en el que cada uno de los miembros personificaba factores tales como la desigualdad, la injusticia, etc.

Los que hemos nombrado eran los factores más importantes por lo que si se eliminaba al miembro del equipo del equipo que personificaba estos factores más importantes, todos nos percatábamos de su importancia en el comercio justo. ¿Cómo nos percatábamos? Pues cada vez que era eliminado un factor importante, los demás miembros del equipo teníamos que taparnos un ojo o ponernos una mano detrás de la nuca. Con ello, la dificultad del juego aumentaba y nos permitía entender la dificultad que tiene el comercio justo de abrirse paso en este mundo.

Al final de la actividad, la conclusión que extraje fue que debería ser un punto a tener en cuenta por todas las instituciones y gobiernos la ética en las relaciones comerciales. Se debe limitar aspectos como el beneficio y primar otro tipo de variables en dichas relaciones, solo así, se alcanzara o más bien nos acercaremos al comercio verdaderamente justo.



FORO: DEPORTE, COMERCIO JUSTO Y CONSUMO RESPONSABLE: COMPARTIENDO VALORES, GENERANDO ALTERNATIVAS

LUCÍA AMARELO

Diez principios. Cuarenta y cuatro palabras, que sostienen a millones. No es una densa red, ni siquiera una que nos importe, pero hay millones de personas que esperan no caer al vacío. La supervivencia es difícil en tiempos de vendas y caretas. En tiempos de indiferencia e ignorancia. Las personas buenas son sepultadas, para que no destapen la gran manta que nos cubre, para que no nos haga dejar atrás el falso paraíso.

No a muchas personas les importará la verdad. Otras la escucharán y volverán la cabeza sin reparos. Tratarán de olvidar, de recuperar la venda hecha jirones.

¿Serás tú una de ellas?

¿Simplemente te irás, dejando atrás a personas que necesitan tu ayuda?

¿O escucharás su llamada y volverás la vista, recobrando la compostura y tu careta?

¿Volverás a la masa gris y homogénea en la que nos hemos convertido?

¿O correrás hasta el fin del mundo, cargando con el peso de la vida de muchas personas?

Es tu decisión. La vida queda marcada por ellas.

1. ¿Serás capaz de olvidar a la familia campesina que se muere de hambre porque no tiene ninguna oportunidad de competir contra su mayor miedo, las multinacionales y lo que implican? ¿Desecharás de tu mente la pálida cara de la niña que quería ser ingeniera, y que nunca podrá porque su familia se hunde en la ciénaga mortal de la pobreza?
2. ¿Podrás volver a ver el telediario mientras sabes que el dirigente de ese país recibe beneficios personales por hacer la vista gorda en las condiciones laborales? ¿Que la empresa se beneficia de la falta de sindicatos para someter a casi esclavitud a los trabajadores, mientras tú juegas con ese balón?
3. ¿Podrás conciliar el sueño sabiendo que mientras a un trabajador que hace deportivas le pagan un euro al día, mientras que te las venden a doscientos?
4. ¿Podrás concebir que los agricultores son presionados por las empresas para entregar cantidades imposibles en un plazo demasiado corto? ¿Que no les paguen si no lo entregan?



FORO: DEPORTE, COMERCIO JUSTO Y CONSUMO RESPONSABLE: COMPARTIENDO VALORES, GENERANDO ALTERNATIVAS

LUCÍA AMARELO

5. ¿Puedes quedarte tranquilo sabiendo que a los extractores del coltán se les trata como si fueran esclavos? ¿Podrás volver a respirar profundo cuando el niño que fabricó tu balón se está muriendo de cáncer por los tintes? ¿Podrás respirar sabiendo que le estás arrebatando la vida?

6. ¿Podrás enamorarte sabiendo que al otro lado del mundo las mujeres ganan menos de la mitad de lo que lo hacen los hombres? ¿Podrás vivir con el hecho de que el machismo esté tan profundamente enraizado en esos países?

7. ¿Olvidarás al trabajador que echaron por orinarse encima porque no les dejan parar ni para ir al baño, y que ahora se muere de hambre?

8. ¿Volverás la mirada atrás y no verás a todos los muertos en las explosiones de las minas, o de silicosis, por las malas condiciones y la falta de medidas de prevención de riesgos laborales?

9. ¿Podrás seguir con tu triunfal vida cuando, sepas que el niño que hacía balones de fútbol para sostener a su hermana, desea que quiere convertirse en astronauta... y no puede ni acercarse al álgebra?

10. ¿Podrás taparte la nariz lo suficiente para no oler el humo que consume nuestra tierra? ¿Cubrirte lo suficiente para que el ácido que llueve no te perfora la piel? ¿Hacer caso omiso de los alaridos de muerte de los animales y el suicidio de las plantas?

11. ¿Serás capaz de no hablarles de esto a otros? ¿De no explicarles todo lo que no queremos ver? ¿De no llegar a su corazón?

Si te ves capaz de hacerlo, adelante. No te retendremos, te devolveremos tu ansiada venda y tu ignorancia. Te la coseremos si hace falta. Pero recuerda que pudiste ayudar a millones de personas. Y que renunciaste a ellas por tu inocencia perdida que ya no volverá ni tan siquiera a ser algo parecido a lo que era. Si ya no puedes olvidar nada de esto, si tu careta se ha hecho añicos, si tu venda se ha pulverizado ante tus ojos; escucha, ¿lo oyes, verdad? Son millones de voces que gritan: "Estamos aquí. Nuestras vidas importan". Únete a la ayuda que construye un suelo seguro bajo sus pies. Que lucha por garantías de vida.



FORO: DEPORTE, COMERCIO JUSTO Y CONSUMO RESPONSABLE: COMPARTIENDO VALORES, GENERANDO ALTERNATIVAS

PAULA FERNÁNDEZ

Antes de hacer las actividades, yo ya tenía claro que este mundo no es todo lo ideal que debería o que nos enseñan. Sabía, y sigo sabiendo, que hay personas trabajando en condiciones extremadamente duras y despiadadas por un mísero trozo de pan, el cual a veces ni siquiera llegan a recibir. La sociedad actual es una gran consumidora, y la única manera de producir todo lo que se demanda (y que no se necesita) no es para nada ética y solo responde a un solo principio: el del dinero.

También sabía que el cambio estaba sucediendo, tímida pero inexorablemente. Nuevas empresas con valores morales y actitudes solidarias crecían poco a poco. Y eso es buena señal. Sin embargo, después del taller me di cuenta de que esas pequeñas empresas no son capaces de crecer solo con la fuerza de su voluntad de cambiar el mundo; necesitan recursos, al igual que el resto. Y pienso que está en nuestras manos elegir si gastar un poco más de dinero impulsando ese cambio hacia un mundo mejor o si seguir en lo cómodo y barato, a la vez que injusto para demasiadas personas.

Nosotros decidimos si queremos vestir ropa que ha sido fabricada sin ser pagada, si queremos comprar alimentos que luego tiraremos porque nos sobra y que tan desesperadamente necesitan quienes trabajaron en su procesamiento, o si queremos jugar a nuestro deporte favorito, con nuestros amigos, utilizando un material que fabricó alguien también de nuestra edad pero que no puede ni concebir la idea de salir a pasar el rato, pues su situación es mucho más infortunada. Dicho así, suena como algo que convencería a todos, ¿verdad? Pues no es así, porque personalmente yo no tenía ni idea de que el comercio justo, tanto en mayúsculas como en minúsculas, existía. Un pequeño gesto como mirar la etiqueta, puede ayudar a alguien a levantarse para ver el sol un nuevo día.

Está en nuestras manos, es nuestra elección